

MERRY CHRISTMAS-FROHE WEIHNACHTEN
BON NADAL-KALĀ CRISTOÚGENA

JOYEUX NOËL-BUON NATALE
ZORIONAK-WESOŲYCH ŚWIĄT



2017 FELIZ NAVIDAD Y PRÓSPERO AÑO 2018

NAVIDAD 2017:

El año se aproxima a su fin y nos apresuramos a manifestaros que estáis en nuestro pensamiento. De acuerdo con múltiples solicitudes, mantenemos como hilo conductor a los Reyes Magos, paradigma de la ilusión en estas fechas, esperando de ellos una mayor diligencia para el año venidero.

Los conjuntos seleccionados reflejan materializaciones muy diversas: arcilla engobada, fibra vegetal teñida, madera y papel maché policromado. Las procedencias son por mitades del Perú y de México, países hermanos con deslumbrantes artesanías, tanto en variedad, como en calidad. En dos de ellos, Sus Majestades cabalgan en animales ‘apropiados’. En el primer caso, los tres a la grupa de modestos jumentos; en el postrero, más exótico, queriendo evocar una diversidad continental en sus orígenes, van pomposamente montados: a caballo Melchor, en dromedario Gaspar y en elefante Baltasar. En el relato legendario se suele asumir que no vinieron en carromatos, para así observar de continuo a la Estrella de Oriente, normalmente representada con cola, como si fuera un cometa. No obstante, el uso de carrozas abiertas era lo más frecuente en aquellas cabalgatas que traían tantas emociones y que por su magia podían ser vistas simultáneamente y con formas variopintas en los lugares más recónditos de la geografía nacional.

El primer grupo (17 a 19 cms) se debe a **Rosalía Tineo**, hija de **Leoncio Tineo Ochoa** (1924-2016), de **Ayacucho**, «el más notable escultor popular del Perú moderno» (Francisco Stastny, 1981), que en 1994 recibió el título de *Gran Maestro de la Artesanía Peruana*. A su vez Rosalía es nieta de **María Ochoa de Tineo**, conocida por su habilidad en la alfarería funcional (ollas, cántaros, platos, etc.) y que, además, elaboraba pequeñas esculturas-silbato de barro para que jugasen los niños. Leoncio creó modelos en arcilla con engobes ferrosos que reflejan con sencillez y ternura reposados estereotipos rurales del Altiplano Andino. De singular belleza, en su modestia formal las figuras exhiben una visión bonancible, humilde y sosegada. Con variaciones diversas, sus descendientes han seguido adoptando formas similares. Sobrio en el lenguaje, escueto en el desarrollo de volúmenes y superficies, es ejemplo de una de las corrientes del sincretismo generado a partir del Virreinato del Perú.

El uso de las hojas maíz es algo extendido, no sólo en América, sino también en Europa, principalmente en países del Este como pueda ser la República Checa. De grandes proporciones (25 a 40 cm), el segundo conjunto procede del Bajío mexicano, en el entorno de **Santiago de Querétaro**. Sobresale por el mimo del trabajo con el que está realizado, donde abundan melenas y barbas, remates de pasamanería y brillante y jovial colorido.

De talla directa sobre dura madera (13 cm) es la composición de **Tlaquepaque**, centro artístico-artesanal de primer nivel en las cercanías de Guadalajara (Jalisco). A pesar de que el arranque de la tradición belenística se atribuye a San Francisco de Asís (Greccio, en la Nochebuena de 1223), la huella (neo)goticista en los nacimientos no es frecuente. En este caso, la Sagrada Familia apunta formas de la transición al Renacimiento, mientras que los Reyes, todos con coronas medievales, ninguno de raza negra, aunque imberbe el más joven, evocan rasgos asiáticos en los dos primeros casos.

Fácilmente reconocible, el cuarto grupo exhibe la impronta de **Hilario Mendivil** (1927-1977), unos de los más importantes artistas-artesanos peruanos del siglo XX (**Cusco**). De rostros divertidos y serenos, sus largos y estilizados cuellos pueden verse como expresiones hiperbólicas de sugerencias heredadas de El Greco; también se ha dicho que estos quieren mimetizar al de la llama –pariente sudamericano del camello, pero sin joroba–, símbolo inequívoco del altiplano de los Andes. Modeladas en papel maché por sus hijos (17-19,5 cm), son figuras de gran expresividad. Dotadas de brillantes ropajes de alegre colorido basado en pinturas acrílicas, derrochando ‘bordados’ con purpurina, se encuadran en la línea del barroco virreinal. La Virgen y San José están tocados con sombreros de peregrino; Melchor, Gaspar y Baltasar se presentan como auténticos Reyes-Magos, superponiendo coronas reales abiertas y gorros cónicos, estos últimos símbolo de su evangélica caracterización como «**magos** [que] vinieron del **oriente**» (Mt, 2: 1, 11).

Las cabalgaduras de los Tineo y de los Mendivil se presentan empequeñecidas, original y simpático uso de la denominada perspectiva de importancia, aspecto que también se refleja en el primer conjunto, en las coloraciones de los rostros de la Virgen, más claro (más relevante), y de San José.

FAMILIA SILVA RAMÓN